



El actor explica por qué mantienen la contingencia en el escenario

Nissim Sharim: "Los del Ictus somos unos apasionados por este país"

MARTA HANSEN

La crítica social y la ironía a nuestra coyuntura se han mantenido en el escenario del Ictus desde siempre.

Ahora y antes, la mirada que el grupo de teatro ha hecho a la contingencia chilena ha sido fuente de críticas. Desde sus comienzos en la década del '60 se les criticó el proponer un "teatro comprometido" y de "izquierda". En 1989, se les acusa de repetir un esquema, de pulsar excesivamente la fórmula de la contingencia.

No obstante, el uso de esta constante se ha constituido también en la clave de su éxito.

El porqué de esta insistencia del Ictus, forma parte de la vida de sus integrantes. "Somos unos apasionados de Chile. Casi siempre los temas y los puntos de partida se refieren a lo que ocurre y cruza este país", afirma Nissim Sharim.

Y eso no es todo. Para el director del nuevo montaje del Ictus (*La noche de los volantines*), su forma de enfrentar la vida tiene su manera de enfocar el teatro: "Hemos buscado nuestra identidad a través de lo macro-político. Desde mi adolescencia busqué una corriente ideológica importante, para, desde allí, ver mi vida y el mundo. Antes de mirarme o buscarme como actor, busqué el Ictus que era un teatro de vanguardia que me interpretaba y después me vi como actor. Así, el Ictus indaga en la contingencia para buscar verdades trascendentes", señala.

La nueva obra no escapa a esta constante del Ictus. Tres borrachos que pueden ser tres cesantes, tres oficinistas que se alegran porque no fueron despedidos, tres degollados, tres desmemorados y, al mismo tiempo, todos los chilenos. "El trabajo de personaje es uno de los elementos de que estoy orga-



Debuta como director en "La noche de los volantines"

llo, pero, por ejemplo, si nos hubiéramos quedado solamente en los tres borrachos, la obra no habría pasado de ser un testimonio de usos y costumbres de los oficinistas chilenos y su pájaro a la cesantía. ¿Por qué nombrar a Tucapel Jiménez o a los degollados? Porque esos asesinatos y la dureza de la dictadura han tenido muchísimo que ver con la expresión minimalista que hemos adoptado los chilenos", afirma Sharim.

—¿En qué se diferencia este montaje a otras obras del Ictus?

—La diferencia está en los puntos de partida. Por ejemplo, esta obra nació de un recuerdo. Rescatamos dos episodios que surgieron de un colectivo, que en el '79, preparó un proyecto para una obra grande y que hemos completado ahora. Nuestros otros trabajos han nacido de otros puntos de partida; por ejemplo, hemos comenzado con un texto escrito (*Sueños de mujer muerta*) o simplemente las ganas o un dolor (*Cuántos años tiene un día*).

—A su juicio ¿qué es lo más importante de la nueva obra?

—Yo destacaría el trabajo actoral. No es nada de fácil convencer a los espectadores, durante una hora y media, que están ante tres borrachos y que después esos personajes van conduciendo a un mundo cada

vez más abstracto hasta interpretar, en un minuto, a los degollados, a los chilenos, en fin, mil y un personajes.

—Volver a estos temas: los muertos, la represión, los chilenos ¿no es un poco reiterativo?

—En este período, son precisamente los motivos que afloran. Esos oficinistas tienen que sufrir de ahí, tienen que justificar su memoria. Es una metáfora socio política: Cómo vamos a salir todos de esto, cómo resolvemos la situación, es algo que se preguntan muchos chilenos. Y éste es uno de los motivos centrales de la obra.

—Pero hay temas que son propios del Ictus y que se han transformado en constante.

—Todas nuestras obras son distintas, porque nacen de diferentes puntos de partida.

—Sin embargo, hay una constante que emparenta el trabajo: un resultado artístico que tiene que ver con una aproximación similar a la vida y un grado de desarrollo artístico que es común entre los componentes del Ictus. Entre los elementos que nos singularizan están por ejemplo, la contingencia, buscamos verdades trascendentes a partir de nuestra contingencia; el humor, lo usamos como elemento catalizador de la realidad social; la crítica social y finalmente el énfasis no está en la fábula sino en los personajes, sus conduc-

tas, sus relaciones, su desarrollo y las situaciones en que están inmersos.

—Y ¿qué le contestaría a los críticos que le piden renovación?

—En general, la indagación artística no está orientada a encontrar la novedad, sino la verdad, que es muy diferente a una novedad. La renovación y el cambio son muy necesarios, cuando responden a necesidades artísticas. Renovación y cambio han estado presente en el Ictus durante estos años, a veces en forma negativa y a veces positiva. El Ictus indaga en torno a elementos que constituyen necesidades de la sociedad. Los caminos y expresiones formales de esta indagación están rotos por el carácter de esta necesidad. De manera que, si por ejemplo, la búsqueda de un lenguaje para expresar esta necesidad es exhaustiva, ese lenguaje teatral va a estar seguramente reventado de toda clase de elementos cambiantes y renovadores. El progreso, el cambio y la renovación no es el resultado de un simple propósito, es más bien el resultado de una indagación artística y rigurosa.

Si se analizaran nuestras obras, se constataría el cambio. Hemos avanzado de un teatro realista con grandes escenografías a uno más abstracto.

Nissim Sharim, "Los del Ictus somos unos apasionados por este país" [artículo] Marta Hansen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sharim Paz, Nissim, 1932-Autor secundario:Hansen, Marta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nissim Sharim, "Los del Ictus somos unos apasionados por este país" [artículo] Marta Hansen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile